

## La edad instantánea

**L**AS llamadas memorias magnéticas de "bulles" pueden acumular un millón de informaciones binarias en un volumen equivalente al de una caja de cerillas. Ahí está, para vergüenza propia, el dato electrónico planetariamente comercializado por la Hitachi, la IBM, la Western Electric y la Univac.

En esta profesión absurda de columnista, la ignorancia supina de las investigaciones y progresos de las ciencias suele ser interpretada como una forma de sabiduría especial, simpática, indicadora de que en la feroz dialéctica

imaginaria entre la técnica y el corazón todavía hay esperanza y no poca caridad para con los lenguajes que no tienen la desfachatez de connotar alegremente. Entonces ocurre en este país un muy curioso fenómeno social: resulta que los columnistas, articulistas, comentaristas, como queramos llamar a las gentes mal avenidas del vasto gremio de los escritores de periódicos, somos individuos bastante más desinformados, incultos e ignorantes que el común de los lectores, y hasta de la sociedad a la que, metonímicamente, aventuramos enviar estos mensajes, generalmente de naufragos inconfesos.

Es cierto que siempre existió una profunda disimetría entre el emisor y el receptor en este incalificable género que le dicen literario. La diferencia bochornosa es que en sus orígenes y esplendores, a finales y principios de siglo, nuestros abuelos los articulistas se situaban ante el par de folios desde el lado de la vanguardia de los saberes, de la divulgación, mientras que ahora mismo, hay que admitirlo, somos el mejor paradigma del nuevo vulgo, de la vulgarización de nosotros mismos. Explicaciones convincentes de esta sorprendente mutación biológica no escasean: desde las fervorosas adscripciones a un vago y cada vez más supersticioso "humanismo de letras", ya por completo desconectado de los enrevesados circuitos de las culturas contemporáneas, hasta el autodidactismo más meritorio.

Un millón de informaciones en una lacónica caja de cerillas, nos advierte la electrónica: ¿Cuántas en una columna periodística? Apenas una, patética, narcisista, redundante y cuaternaria información: la que habla del estado de ánimo del columnista según los humores del día, de la semana, de la quincena o del mes. Naturalmente, no se trata de competir ni en cantidad ni en calidad con las memorias magnéticas diabólicas ni de jugar al parchís de lo poético y de lo prosaico, de lo mundano y de lo académico. Constató simplemente que el columnismo lo estamos convirtiendo entre todos en práctica intimista, lastimera, autográfica, memorialista, exclusivamente personal y de un preocupante autis-

mo. Género periodístico de una sola información que alcanza sus más altas cotas de popularidad y de vetetismo justamente en la era de las informaciones millonarias.

Tiene razón Paco Umbral cuando dice que si en el país se habla tanto de columnismo es porque existe un solo columnista

bueno. No seré yo el que le discuta su liderazgo brillante de tantas vueltas periodísticas a las Españas. Precisamente porque Umbral es el columnista por excelencia, el modelo original, el popular arquetipo provocador de toda suerte de

identificaciones o rechazos, puede permitirse el lujo de transformar diariamente su cuerpo y alma en un millón de interesantes informaciones. El pronombre personal en la primera persona del más rabioso singular no es en Umbral narcisismo, sino un artefacto de inmediata identificación con el lector a partir de un código nacionalmente aceptado para lo bueno o para lo malo, casi una relación conyugal. Como ocurre con los mitos, exactamente. La vida privada de los pobladores del Olimpo moderno pertenece a las masas, y por eso Paco —por cuyas venas sólo corre la escritura— la tiene que ofrendar a los nuevos dioses del mercado, ritual y dolorosamente.

Existe el arquetipo, la excepción, en este género, pero no el epitome, la repetición. Y de ahí que el resto de los yoismos columnarios —algunos francamente anónimos y limitados— no resistan la comparación con la caja de cerillas electrónica por mucha producción de vocativos madrileños o lirismo de extrarradio que se ensaye. Este estúpido e injustificado personalismo que le echamos a la columna contrasta patéticamente con la exuberancia de **informaciones duras** en poder del receptor del mensaje, universo que jamás ve reflejado ni referido en estas pajas periodísticas. Situados en el punto de vista gramatical de los dioses —pero sin adoradores u odiadores reales—, huérfanos de informaciones extra-personales y de ideas elementales por estar aferrados a la vieja etnia de las letras poéticas, ciegos con las nuevas culturas, los columnistas de ahora no existimos, como por ahí se rumorea, para lucimiento propio, sino para exclusivo lucimiento de nuestros lectores. Hipótesis que explica el incomprensible éxito social del columnismo en tiempos tan poco propicios a la valoración del adjetivo ajeno. El columnismo no es la enfermedad infantil de las Facultades de Periodismo: es un servicio gratuito de la Seguridad Social española para redimir mañanaramente al comprador de periódicos de sus propias miserias culturales, y casi por el precio de una caja de cerillas. ■

# El nuevo vulgo

JUAN CUETO ALAS

**triumfo**

DIRECTOR  
José Angel Ezcurra  
SUBDIRECTOR  
Eduardo Haro Tecglen  
JEFE DE REDACCION  
Victor Márquez Reviriego

### REDACCION

Bernardo de Arrizabalaga ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Ribago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldeabán ● Antón Anargo ● Héctor Anabitarte Rivas ● José Amenta ● Félix de Ariza ● Pablo Berbin ● Antonio Barjas ● M. Campo Vidal ● Silvestre Cedac ● P. Costa Morata ● Ramiro Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Costa ● Ramón Chao ● Alvaro Falco ● Tomás Ramón Fernández ● L. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galás ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Goicoechea ● José A. Gómez Marín ● Fernando González ● Juan Goytisolo ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibarz ● Juan A. Herrigón ● Fernando López Agudín ● Ricardo Lorenzo Saez ● Diego A. Manrique ● Jaime Millés ● E. Mirat Magdalena ● Juan Molá ● José Muelén ● Isaac Montero ● J. M. Moreno Galván ● Cristina Pati Ruz ● Pruzelo ● Carlos M. Rama ● Luis Racionero ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Seveter ● Julio Segura ● Juan Sewart Josa ● Ignacio Setelo ● Julio Uvalle ● Dr. J. A. Valtierra ● José M. Vez de Soto ● Rodrigo Vázquez Prada ● Martín Vilamara ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Felfler ● Dains ● Ramón ● Salsis ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castaño ● CONFECCION: Trinidad Castaño ● Luis M. Torres ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

### EDITA

Prensa Periodica, S. A. Pl. Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER- Tels.: 43840 TRFO-E

### GERENTE

Juan Carlos Aramburo

CONTABILIDAD: Carlos Utrán. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cougajo. SERVICIOS GENERALES: Araceli Ramírez. SUSCRIPCIONES: María José Urizosa



### PUBLICIDAD

REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16. Emilio Becker. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-12

IMPRESION: Huesar y Menet, S. A. Plores, 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

### DISTRIBUCION:

Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretara de Irún, kilómetro 13a350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1979. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni sus citadas su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 Ptas.